



Carlos Soria

## “Shisha Pangma y Kanchenjunga”

Como ya viene siendo habitual cada temporada, el veterano alpinista D. Carlos Soria Fontán acude al Casino de Madrid para compartir con sus socios y amigos sus últimas vivencias en la montaña. En esta ocasión, fue el 26 de febrero, para relatar sus ascensiones a ShishaPangma y Kanchenjunga que no llegó a culminar.

El acto, presidido por la Vicepresidenta del Casino de Madrid, D<sup>a</sup> Concepción García-Polledo, fue presentado por D. Gerardo Seco Ródenas, Tesorero-Contador de la institución que en sus palabras estableció un paralelismo torero. “José Tomás llena las Ventas y Carlos Soria el Casino” y comentó algunas de las gestas alcanzadas por Soria de sobra conocidas por los seguidores del internacional abulense.

Para Soria, “es siempre una maravillosa oportunidad el traer la montaña al Casino” y no quiso dejar pasar la ocasión de agradecer también la presencia de otros escaladores, compañeros desde los inicios, “cuando el alpinismo estaba en la prehistoria, como Félix Méndez, Salvador Rivas, Jaime García Ors...”.

Soria, con el apoyo de siempre hermosas imágenes, fue explicando el desarrollo de sus expediciones. Contó que le había sorprendido gratamente su escalada al Shisha Pangma, que está en Tibet, China desde los años cincuenta y “aunque los chinos son raros, fueron formales, cumplieron todo lo establecido, tanto los enlaces, como en los trámites. Quedamos contentos”, y relató varias anécdotas de cómo funcionan las cosas y cómo solventaron los imprevistos.

“Shisha Pangma y Kanchenjunga, son dos montañas a las que todavía no he podido subir”, por las circunstancias que rodearon las ascensiones ya que según dijo “son las más fáciles”. Habló de las diferentes etapas de la aventura, describiendo las poblaciones, las angostas carreteras y gran tráfico que soportan, las mercancías que llegan hasta un punto y luego es preciso pasarlas por el puente en pequeñas cantidades, el desarrollo de la vida cotidiana de cada lugar siempre condicionada por la situación geográfica y las condiciones del entorno. Algunas casas disponen ya de placas solares para alimentar una pequeña luz pero como no hay leña, las boñigas de yak son el combustible que emplean para cocinar.



“Huelen un poco mal pero funcionan muy bien, y además, sí que son ecológicas de verdad”. El escalador explicó también que con estas altitudes, el agua es un bien escaso y pueden estar tres meses sin ella, pues los arroyos están helados y es preciso romper trozos de hielo que van derriendiendo al calentarlo lentamente con el único combustible del que disponen. “Los yak son grandes, peludos, con aspecto de prehistórico y con mal genio, que a veces cuesta que acepten la carga y poco a poco van cediendo hasta que consigues tu objetivo. A mí me gustan mucho estos animales. Tienen fuerza y mucho carácter”, dijo Soria. China-Tibet tiene muchas montañas de ocho mil metros que hacen frontera. Shisha Pangma está dentro de Tibet enteramente, sin hacer frontera. Con una altura de 8.013 m, es la menor de las catorce cumbres que superan los 8.000 metros.

En el Himalaya todo es muy grande, desde los yak, las perdices, que “como nadie las maltrata, se fían y casi comen en la mano y dos tipos con los que me hice esta foto, que según mis hijas parecen extraterrestres y tienen unos pies que yo podría dormir en una bota suya”, dijo mientras despertaba carcajadas en el público de la sala, que además de aprender tienen la oportunidad de viajar sin salir del Casino.

Soria compartió públicamente su satisfacción por la adquisición de su nueva tienda de campaña “que me permite entrar casi de pie. A esta

“Yo tomé la decisión de dar la vuelta, porque era lo prudente y lo aconsejable. De los once que subieron, cinco murieron”.

## CICLO DE CONFERENCIAS FORO DE OPINIÓN

edad, el cuerpo agradece no tener que entrar medio arrastrándome. La vi, me gustó, la conseguí y estoy muy contento con ella”.

De la mano de Soria los asistentes a la conferencia aprendieron sobre materiales, su evolución con el tiempo y vieron cómo es preciso prepararse para salir en la montaña, “muy temprano desde el campamento base, una norma que nunca vamos a perder porque es la mejor forma para aprovechar las horas del día, aunque cada vez, hay gente que lo hace peor y sale a cualquier hora y luego... pues pasan cosas”.

Para realizar estas expediciones, que le patrocina la fundación BBVA, es preciso mucho entrenamiento. Hasta hace poco Soria entrenaba solo “a mi aire”, pero reconoció que desde que lo hace con un profesional se organiza mejor, se planifica mejor y le cunde mucho más. “Tengo mejor las rodillas ahora que hace dos años, sobre todo la izquierda que es mi parte mala”. “Hay que cuidarse. Cuidar todos los músculos y especialmente el cerebro. Tengo un cuerpo pequeño pero aquí está”.

Entre imágenes y pequeños videos, Soria hizo las delicias de los socios y amigos del Casino. No fue posible hacer cumbre por las circunstancias “y tampoco hubo la necesaria colaboración entre las diferentes expediciones. A menos de trescientos metros para la cumbre yo tomé la decisión



de dar la vuelta”. Hasta allí llegaron doce. Carlos decidió volver, porque era “lo prudente y lo aconsejable”. El resultado de lo ocurrido le dio la razón. De los once que subieron, cinco murieron.

El alpinista recordó que es ahora cuando se dedica intensamente a esto, pues antes no podía. Empezó a trabajar con once años y fue tapicero hasta los 65, con una familia numerosa.

Cuando ustedes estén leyendo estas líneas, Carlos Soria, posiblemente haya ya culminado alguno de los retos que le quedan pues pocos días después de hablar en el Casino emprendió una nueva expedición que le llevará a ser la persona de más edad en coronar los 14 ochomiles. En próximos meses volverá al Salón Príncipe de nuevo para contar sus últimas gestas.

**“La Fiesta está arraigada en España desde hace más de seis siglos; ha superado situaciones muy difíciles, pero hoy está perdiendo posiciones en su repercusión social”.**

